

AMNISTÍA INTERNACIONAL

Declaración pública

Índice AI: AMR 19/018/2004 (Público)

Servicio de Noticias: 283/04

9 de noviembre de 2004

<http://web.amnesty.org/library/Index/ESLAMR190182004>

Brasil: Proteger el derecho a defender los derechos humanos

Más de cinco años después del homicidio de su hijo, la doctora Elma Novais, abogada de la localidad de Caruaru, en Pernambuco, sigue luchando por ver a los responsables ante la justicia. El 16 de noviembre, cuatro miembros de la Policía Militar del estado de Pernambuco comparecerán a juicio acusados de éste y otros homicidios. Se espera que con este juicio terminen las amenazas, el temor y el sufrimiento que la doctora Novais y su familia han tenido que soportar desde la muerte de su hijo, y que se garantice que otros crímenes similares no quedan impunes. Sin embargo, los precedentes no ofrecen demasiada esperanza.

La lucha de la doctora Novais por llevar a los acusados ante los tribunales le ha supuesto un coste personal extremo. Ella y sus hijos han sufrido amenazas, intimidación, detenciones arbitrarias y agresiones físicas. Aunque su campaña ha obtenido un considerable respaldo nacional e internacional, su situación sigue siendo sumamente preocupante. Después de que la Comisión Interamericana de Derechos Humanos dictara medidas cautelares en su caso, a la doctora Novais se le asignó protección de agentes de la Policía Federal, pero a sus hijos se les asignó una protección limitada.

Los policías que van a ser juzgados están acusados de pertenecer a un “escuadrón de la muerte” de la localidad de Caruaru, del que se cree que tiene fuertes vínculos con la delincuencia organizada de esa localidad. Amnistía Internacional siente una preocupación extrema por los informes que indican que estos hombres, aunque teóricamente se encuentran en detención preventiva en un cuartel de la policía militar, han podido salir y entrar a su antojo.

Al parecer, esto les ha permitido no sólo seguir amenazando e intimidando a la doctora Novais y su familia sino también mantener en toda la localidad un clima de temor que ha disuadido a muchos de respaldar el caso.

El valor mostrado por la doctora Novais es equivalente al mostrado por numerosos activistas de derechos humanos que trabajan en todo el país para defender los derechos de todos los brasileños, hombres y mujeres que se enfrentan a la delincuencia organizada y a los funcionarios corruptos y, a consecuencia de ello, sufren difamación, homicidios y ataques.

El reciente lanzamiento por parte del gobierno federal de su programa de protección de defensores de los derechos humanos reconoce la importante contribución que éstos hacen a la lucha para garantizar que todos los sectores de la sociedad gozan de igualdad de acceso a la justicia y del derecho a vivir en paz y seguridad. No obstante, el gobierno federal debe asegurarse de que quienes, como la doctora Novais, defienden los derechos humanos pueden seguir luchando por la justicia sin temor, y para ello debe garantizar que los defensores reciben la protección necesaria y que quienes los amenazan y matan rinden cuentas de sus actos.